

III -Introspectiva

Eloise Rico

Image not found.

Capítulo 1

No acostumbrados a exteriorizar nada, hablaban mucho procurando ser superficiales, intentando permanecer aislados como siempre, se confiaban gustos básicos, confesaban pequeñas curiosidades y cada vez se hacían más frecuentes los instantes mudos, las miradas inestables, ésas que te hacen estar consciente de que la otra persona de alguna manera te hace voluble, te saca de tu centro. Ella estaba perpleja, recibía demasiada atención de su parte y él no era consciente de que tanta le daba, Alma estaba acostumbrada a cuestionarse todo, a no quedarse en silencio con ella misma; Ádamo por otro lado temía mucho cuestionar su yo y conocerse, averiguar las razones por las que hacía las cosas, más allá de lo obvio, se dejaba ser sin preguntas, sin análisis de introspectiva.

-

Ádamo se entretuvo contando sus historias, señalando a su alrededor y por supuesto pasando la mirada por todos los que le eran atentos pero inconscientemente era más persistente con Alma, brincaba entre ojos siempre contándola como la siguiente y así se devolvía a observarla una vez más, siguiendo la vista por otros y regresando a ella, abismándole con mayor embeleso, persistencia e incluso somnolencia; Alma siempre se preguntó de qué tan real era todo lo que percibía, ella siempre supo que tenía una facilidad para interpretar a las personas, pero, qué tanto de lo que veía en él era real y no un deseo oculto a que fuese tal cual ella quería, qué tan adornado tenía su concepto, qué tan objetiva estaba siendo; A éstas alturas ella era ya consiente de que le encontraba irresistible, que tenía que evitarle por segundos para hallarse suya y poder seguir, aunque no podía evitar prestarle mayor atención que al resto, tanto porque seguía buscando todo aquello que él escondía como porque se esforzaba para ser razonable y encontrar que toda esa atención prestada era simple cordialidad, Alma no se permitiría considerar que la atención que Ádamo aparentemente le brindaba era innegable.

Ádamo seguía hablando, contándoles sobre todo lo que les rodeaba, mirándola tan frecuente que prácticamente era más fácil anular los segundos en que dejaba de verla que evitar ojearla; en un segundo alzó la mirada y lindó con sus ojos, Alma no pudo evitar preguntarse en qué se concentraba entonces, cual era ahora su fijación, qué estaba mirando todo éste tiempo en ella, habría podido ser cualquier cosa, una mancha de comida por ejemplo, sobre todo si tenemos en cuenta que Alma era lo suficientemente torpe como para tener evidencias en su camisa de lo que fue su desayuno. Con cada conversación le era más difícil escudarse, aferrarse a cualquier razón que negara que él encontraba su atención en los pequeños labios de Alma, le era ilógico; la mayoría de veces que le encontraba fijo en ellos era él quien hablaba así que no era posible formular que se debía a que estuviera ella hablando y él siguiendo

lentamente las palabras emergentes de su boca, pues si fuera así no estaría tan confundida, habría sido sencillo de justificar; Ádamo atendía a su boca y ésa realidad le hacía sentir inestable.

-

Comenzaba a notar las miradas de los extraños, notaba como para algunos era incomoda la atención que él no podía negarle, sentía el recelo oculto de quienes también habían exigido su atención, le generaba temor incomodar a otros pero se le olvidaba en segundos cuando de él se trataba; parecía como si todos escucharan lo que ellos pensaban, que las acciones no solo fueran obvias para ella, sino para todo aquel que lidiara con ambos unos cuantos minutos, podían sin notarlo fácilmente convertir una conversación de 3, 4, 6 o más en una de 2, con la naturalidad poco consciente de un niño; pero en instantes para Alma era importante atender al resto y entonces le era obvio que los estudiaban; cuando se reunían o se buscaban les perseguían con la mirada como si algo escondieran, como si lo que pensarán o sintieran lo hicieran en voz alta, parecía que no solo ella fuera consciente de lo que ocurría, por otro lado Ádamo era de los que no notaba nada que fuera muy obvio, ni siquiera si se le paraba un elefante rosado en frente y así su ser tenía una paradoja, le gustaba estudiar a las personas y descubrirlas pero no le eran evidentes las más inobjetables, él era un manojo de contradicciones.

-

Desarrollaban con cada visita mayor empatía y la inevitable necesidad de indagarse mutuamente. Algo no podían negarse, él había encontrado que ella era más de lo que a su presencia dejaba agarrar, no sólo era una persona poco abierta y aparentemente arrogante, seca, aislada y con cierta displicencia; Tal vez todo habría sido más sencillo para Alma si con él su cabeza no diera tantas vueltas, si existieran más personas que robaran su atención y no pudiera regalársela a ella, pues habiendo un tercero, uno totalmente extraño para Alma le era inevitable retraerse e intentar anularse, aún así ella era prácticamente la responsabilidad de Ádamo en ciertas ocasiones en las que era arrastrada a su mundo porque a todos ella les consideraba casi como enemigos si de socializar se trataba y Ádamo era consciente de ello; Alma no podía evitar sentirse una obligación para él y éso la absorbía, aún así procuró actuar con normalidad, brincar ése bache que le generaba la cercanía de cualquiera y gestar un mejor clima para todos, para su suerte, muchas de las veces ambos se alejaban del resto; En la comodidad hablar les resultaba extremadamente natural, comenzando a ser un tanto íntimos.

-

La noche siempre trae sus ventajas si de concesiones se trata, allí esperando, el frío invadió el espacio que ocupaba Alma, hablar con ése

ruido propio del tiritar se le hacía inaguantable, ella solo pidió disculpas por la cercanía, por la probable incomodidad de su siguiente movida y se abrazó al pecho de Ádamo, una acción tal vez sencilla para cualquier otra persona, pero desmedidamente trabajosa para cualquiera de los dos, más si contamos con el poco tiempo que llevaban relacionándose y si a éso le sumamos que la confianza era algo que para ambos suponía casi tortuosa de ceder; Ádamo solo pensó en cuan singular era ése momento y si algún extraño había estado tan cerca de ella antes, una situación tan poco enmarcable para cualquiera que en ellos generaba miles de cuestionamientos.

----- 3 -----